

Mikel Gorrotxategi Nieto, euskaltzain urgazle eta Euskaltzaindiaren Onomastika batzorde idazkari denak,

#### ADIERAZTEN DU:

Orain arte izen ofiziala *Onsoño* duen Amurrioko auzoaren euskal izena **ONTSOÑO** dela.

Onomastika batzordeak Felix Mugurutza batzordekideak prestatu eta agiri honi atxikirik dagoen txostena aztertu eta aho batez onartu zuela.

Aipatutako txostenean bi atal daudela. Izenaren historia eta idazkerari dagokiona eta etimologia. Lehengoan azaltzen da nola euskaraz <ts> grafemaz idazten den soinua erdaraz ez egoteak idazteko zailtasunak ekarri dituela eta *Onsoño*rekin batera *Onzoño* ere ageri dela, azken hau deiturak izendatzeko, seguru asko jatorrizko euskal ebakeraren lekuko.

Inguruko azken euskaldunek *Ontzoño* ahoskera gorde dute eta honek adierazi nahi du dagokion euskal idazkera *Ontsoño* dela. Gogoan izan Euskal Herriko mendebaldean <ts> soinua egun ez dela ahoskatzen eta <t> erabiltzen dela horren ordez. Gainera, inguruan ez da  $n+s=nts$  aldaketarik egiten eta horrek esan nahi du ebakera hori aspaldikoa dela.

Herritar izenaren lekukotzarik ez dagoen arren, antzeko izenak ikusita *ontsoñotar* izan daitekeela uste du Batzordeak.

Azaldutakoaren ondorioz,

## EGIAZTATZEN DU:

Onomastika batzordeak emandako irizpenari jarraiki aipatutako herriaren euskal izena **Ontsoño** dela.

Bilbon, bi mila eta hamaikako martxoaren hamalauan.



Mikel Gorrotxategi,  
Onomastika batzorde-idazkaria

O.I.



Andres Iñigo,  
Onomastika batzordeburua

# Ontsoño

MUGURUTZA MONTALBAN, Felix

Lizarraga, 2011-01-16

Onomastika batzordeak, 2011 01 19 egunean Altsasun izandako lan-bileran aho batez onartua

## Notas preliminares

A partir de 1976, pasaron a formar parte de una misma unidad territorial y administrativa los municipios de Arrastaria, Lezama y Amurrio, quedando englobados en el actual municipio de Amurrio. Tanto Lezama como el primitivo Amurrio formaron parte, hasta 1841, de la histórica Tierra de Ayala.

En el límite oriental de la demarcación de aquel antiguo Amurrio y pegante al de Lezama, se encontraba –y se encuentra–, encaramado a gran altura, el barrio de Onsoño u Ontsoño.

Si bien en la actualidad nadie habita allí de forma continuada, sus numerosas casas –ocho en el *Diccionario* de Madoz (1845-50)–, de llamativas facturas y excelentes portes, nos hablan de un pasado, no muy alejado en el tiempo, de gran riqueza y prosperidad.

Una estela funeraria discoidea datada en la plena Edad Media –siglos X-XII–, así como la presencia en las cercanías de un establecimiento humano estable correspondiente a la época de la Romanización –yacimiento de Elexazar, actualmente en fase estudio y excavación arqueológica–, nos hace pensar en un enclave humano de cierto porte y, desde luego, con gran raigambre en el tiempo.

Por las características del barrio, construido a media ladera, en un macizo montañoso de gran tránsito y lugar de pastoreo –macizo Larragorri-Kukutza, punto de comunión entre los municipios de Laudio, Aiara, Amurrio y Orozko–, todo parece apuntar a una aldea altomedieval, germen como ya se sabe, de muchos de los núcleos de poblamiento en el País Vasco occidental.

### Formas documentadas

Aquella comunidad aldeana a la que hemos hecho referencia, dejó constancia escrita de su existencia como tal, al menos desde los primeros documentos conservados, de mediados del siglo XVI, mostrando ya cierta difusión geográfica del nombre.

Así, con el registro bautismal<sup>1</sup> de Marina Onsono (sic) Ibanes en 03-03-1551 y en la parroquia de Baranbio –era la población que por cercanía ofrecía servicio eclesiástico a los fieles de Onsoño–, queda inaugurada la presencia del apellido *Onsoño* en la constatación documental, una presencia que a partir de dicho momento será muy abundante. Llama la atención, por otra parte, el hecho de que ya en 1558 se registre en el alejado pueblo alavés de Aspuru, en el municipio de San Millán, el bautismo de una persona con dicho apellido: Andrés Onsoño Sáez de Araya, por lo que podemos suponer que el apellido en cuestión ya gozaba de cierto uso y difusión antes de estas primeras constataciones documentales.

El nombre aparece desde sus registros iniciales y durante los siglos posteriores de manera firme, sólida, sin variaciones. Tan sólo cabe apuntar las habituales vacilaciones de los encargados de los asientos registrales, a la hora de reflejar el sonido ñ de su última sílaba, a veces formalizado con ñ y en otras ocasiones con *n*<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Las referencias de las partidas bautismales han sido obtenidas a través del servicio de gestión documental *Irargi*, dependiente del Gobierno Vasco.

<sup>2</sup> Como es sabido, el fonema o sonido que hoy se representa con la grafía ñ es un caso complejo dentro de la historia del castellano. Su aparición viene de mano de las lenguas romances, por lo que el sistema de escritura clásico no tenía grafías específicas previas para su representación. Por si ello

En nuestro caso, en la práctica totalidad de los registros aparece como *Onsoño*, documentado con dicha grafía desde 1558, gracias a aquel muchacho bautizado en Aspuru (San Millán) y que hemos citado más arriba. Los anteriores, e incluso en algunas puntuales apariciones que llegan hasta el XVII, lo son con *n*: *Onsono*. En el entorno geográfico del topónimo, constatamos la escritura del apellido con *ñ* por primera vez en 1564, gracias al registro bautismal de Magdalena Onsoño, también en la parroquia de Baranbio.

Como referencia numérica, digamos que en los registros bautismales hechos en los siglos XVI y XVII, y limitado a aquellos casos en que nuestro nombre es el primero de los apellidos, en 16 ocasiones aparece como *Onsono* frente a 70 con la forma *Onsoño*. A partir del XVII tan sólo se usa esta última forma.

Al margen de todo ello, cabe asimismo citar la presencia de dos registros bautismales, una vez más en la parroquia de Baranbio, bajo la forma *Onsoro*, ambos en 1563 y que no parecen tener más trascendencia que la de una incorrecta escritura o lectura del apellido en cuestión.

Para finalizar, una última aportación en lo que se refiere a las formas documentadas: la forma *Onzoño*, presente en un registro matrimonial de fecha 29-05-1880, en Vitoria-Gasteiz, entre José Domingo Mendiola Anzorandia y María Dolores Onzoño Atela. Esta variante del topónimo, ahora asomado bajo la forma de apellido, es única en Álava; sin embargo, se documenta en más ocasiones en Bizkaia, donde tenemos, por poner dos ejemplos, a Cathalina Onzoño Elexalde bautizada en Lekeitio el 09-12-1657 y a Maria Ben-

---

fuera poco, en dicho sonido confluyen y concluyen diferentes evoluciones fonéticas, con diversos orígenes, por lo que se produjo una situación en cierto modo caótica que tanto perturbó y desconcertó a los escribas de la época. Todo ello ocasiona una gran diversificación de grafías (*n*, *nn*, *ng*, *gn*, *ní*, *in*, *nj*, *ny*, *yn*, *ngn*...), como hasta entonces no se había conocido. Consciente de los perjuicios que acarrea la falta de estandarización de la escritura, Alfonso X acomete su regularización en el siglo XIII. Desde entonces, aquel ingente número de grafías queda reducido a las formas *nn* y *ñ*. Sin embargo, las vacilaciones ortográficas perduran bastante más tarde. Será a partir de los siglos XVI-XVII cuando se imponga definitivamente y como forma única la grafía actual, compuesta por una *n* coronada por un guión ondulado conocido como virgulilla o tilde de la *ñ*.

tura Onzoño Urizar el 21-09-1687 en Zeanuri. La forma *Onzoño* parece ser el reflejo de la pronunciación popular de dicho topónimo, como veremos a continuación. Esta posibilidad queda reforzada por el hecho de que los apellidos, al alejarse del lugar de su origen y al perderse por tanto las referencias hacia las formas romanizadas, mantengan la pronunciación sin castellanizar.

No hemos localizado otras escrituras arcaizantes como pudiera ser la de \**Onçoño*.

### La pronunciación: *Ontsoño* vs. *Onsoño*

Como cabía esperar, no disponemos de documentación en euskera que nos diga cómo ha sido pronunciado el nombre del barrio de *Onsoño* entre los habitantes entonces euskaldunes del lugar, y la que disponemos está limitada al castellano. Ello lleva a tener que hacer ciertos ajustes gráficos por parte de los escribas, para poder así acomodar los sonidos del euskera, propios de otro sistema diferente. En lo que nos concierne, un ejemplo es el de los conjuntos fónicos fricativos y africados del euskera, con los sonidos *s*, *x*, *z*, *ts*, *tx*, *tz* y que el castellano, más exiguo en este campo, ha de reducirlos, forzando su naturaleza, a las opciones gráficas que le son propias: *s*, *x*, *z* o al dígrafo *ch*, con el empobrecimiento que, sin duda, ello conlleva.

Así las cosas, una mirada a las formas documentadas, nos llevaría a pensar que «desde siempre» se ha pronunciado como *Onsoño*, tal y como hoy en día se articula en castellano. Sin embargo, la realidad parece ser otra, y podemos asegurar que la pronunciación popular mayoritaria fue *Ontsoño*, por mucho que los archivos documentales nos oculten esa realidad. Es por ello por lo que a partir de este momento nos referiremos como *Ontsoño* al nombre del lugar.

No tenemos datos históricos fehacientes del uso hablado del euskera en *Ontsoño*, pero sabemos que los habitantes del cercano pueblo de Astobitza (Amurrio) eran euskaldunes en 1836, ya que uno de sus vecinos fue llamado para hacer de intérprete en la administración de los últimos sacramentos

a un guipuzcoano que vivía en Altube<sup>3</sup>. También en el cercano Baranbio, de donde por cercanía dependían en lo eclesiástico los habitantes de Ontsoño, se habló el euskera del lugar hasta la segunda mitad del siglo recientemente pasado<sup>4</sup>.

Hoy en día, los vascohablantes más cercanos son los de la aldea de Urrexola (Orozko), distante a unos dos kilómetros en línea recta, y asentado en las laderas del mismo conjunto montañoso, habiendo compartido con Ontsoño, pastos y caminos, incluso humildes aunque sonadas romerías populares en lugares como el de Bostaretxeta, conocido cruce de caminos entre Urrexola, Amurrio y nuestro barrio.

Consultados diversos informantes de Orozko, lo habitual, aun en euskera, es pronunciarlo en la forma *Onsoño*. Sucede lo mismo con los habitantes más jóvenes del citado barrio de Urrexola, que son, como hemos dicho, los euskaldunes más próximos. Sin embargo, los mayores del lugar (Felisa Pikatza Rotaetxe: Urrexola, 1926), aseguran sin dudar que en su infancia y juventud lo habitual era pronunciar *Ontsoño* en euskera y *Onsoño* en castellano.

Similar pérdida del sonido africado *ts* a favor del fricativo *s* –coincidente como se ha dicho con el sistema del castellano y, por tanto, con preponderancia en la documentación escrita–, es el de la denominación del barrio Ansauri (Orozko), pronunciado tal cual por la mayoría de euskaldunes del lugar, pero como *Antsauri* por los más añosos del mismo enclave y alrededores. O el del término mayoritariamente conocido como *Asensiola*, pero también usado como *Asentsiola*. O el lugar denominado *Denkansaleku(e)ta* frente a los similares y homónimos dos parajes denominados *Denkansaleku*, todos ellos términos de Orozko.

<sup>3</sup> IBISATE LOZARES, A. «Sucedió en Altube un día de 1836» en revista AUNIA, nº 27. Verano 2009.

<sup>4</sup> BARRENGOIA ARBERAS, F. *Onomástica de la Tierra de Ayala*. Tomo I, pág. 29. Servicio de publicaciones de la Diputación Foral de Álava. Vitoria-Gasteiz, 1988. Dentro del artículo «Lengua» de la citada obra, Federico Barrenegoa ofrece la transcripción de una grabación realizada a Pilar Isasi de Guaresti en 1974. Dice de ella en un párrafo previo: «El texto de una conversación en euskera con Pilar Isasi merece la pena transcribirlo, tanto por ser, con toda seguridad, la última conversación larga de una nativa del último pueblo euskaldún de Aiala (sic)».

En realidad, el sonido *ts* se articula entre los lugareños de manera similar al *tz*, pero es éste un problema que no afecta para resolver la dicotomía entre la opción fricativa (*-s-*) o la africada (*-ts-*).

Todo parece indicar que, tal y como ya hemos apuntado más arriba, dentro de los vascohablantes naturales del entorno de los que disponemos, existe una corriente generalizada, muy moderna, que tiende a fricar el sonido africado. Dicho de otro modo y acercándolo a nuestro caso, que convierte paulatinamente en *-ns-* los genuinos conjuntos *-nts-*.

Por ello, y a pesar de los pocos testimonios orales disponibles, podemos dar por hecho que la pronunciación del nombre del bello barrio amurrioarra fue *-y* es entre los euskaldunes de cierta edad *-Ontsoño*.

Y, a modo de mera especulación, quizá ahí sí que encajen las formas *Onzoño* registradas, como más arriba se ha dicho, sin referencias cercanas para quien realizó el asiento, y que acomodó como bien pudo al sistema gráfico castellano aquel nombre pronunciado *Ontsoño*. Por la falta de otros datos, esta idea no deja de ser una aventurada posibilidad, pero sí parece conveniente, en cualquier caso, tenerla presente.

## Acentuación

Según la información que ha llegado hasta nosotros días, la carga tónica *-acento-* de la pronunciación de dicho topónimo recae sobre la penúltima de sus sílabas. No sabemos si ello ha sido siempre así, pero mientras no se disponga de otras referencias, será ésta la que se dará por buena.

## Etimología

Aunque el estudio de su origen o significado no vaya a tener consecuencias a la hora de estandarizar dicho topónimo, traeremos a estas líneas unas pequeñas anotaciones al respecto, a modo de referencia.



A la vista del final *-oño* del nombre, bien pudiera tratarse en su origen de un nombre de persona. Así parecen apuntar nombres similares cercanos como los de Maroño (Aiara) o Lendoño (Urduña), probablemente derivados de los nombres personales *Baronius* y *\*Lentonius* (cfr. *Lenius*, *Lentinius* o *Lentunus*).

Al igual que en el caso de Ontsoño, dichas entidades son poblamientos con un origen probablemente altomedieval, época en la que fue costumbre –retomando en cierta manera el modo de proceder romano– dar el nombre del principal poseedor a las aldeas de nueva formación.

Otras etimologías dadas<sup>5</sup> como la de «loma de hiedras», a partir de *untz* «hiedra» y *oña* «loma» son insostenibles, por lo que no deben tenerse en cuenta.

### Propuesta de acuerdos

- A la vista de los datos disponibles, se propone la forma ONTSONÑO como denominación eusquérica para el barrio de Amurrio estudiado. Deberá priorizarse ésta frente a la denominación romance, por corresponderse más a la realidad histórica y lingüística del lugar, ya que el euskera fue la lengua propia y habitual de sus habitantes hasta su desaparición, en un periodo de tiempo que podemos acotar en el peor de los casos, a un máximo de siglo y medio o dos siglos antes del momento actual. En cualquier caso, parece fuera de toda duda que aquellos habitantes que, como más arriba hemos visto, inscribieron por primera vez en el siglo XVI el nombre de *Ontsoño*, serían vascohablantes monolingües y, por tanto, pronunciarían *Ontsoño* y no *Onsoño* el nombre del lugar. Esta propuesta no es contradictoria con las formas documentadas disponibles, recogidas en una lengua que era extraña para sus habitantes y que, además, por sus características, hubo de modificar el nombre para poder acomodarlo a su sistema fonético y ortográfico.

– Estas mismas conclusiones deberán aplicarse en todo lo concerniente a los apellidos surgidos a partir de dicho topónimo.

<sup>5</sup> BARRENGOA ARBERAS, F. *Onomástica de la Tierra de Ayala*. Tomo III, pág. 277. Servicio de publicaciones de la Diputación Foral de Álava. Vitoria-Gasteiz, 1990.